

## Entrevista con Julio Burdman<sup>1</sup>

**Nos gustaría conocer su opinión sobre las perspectivas de un nuevo mandato de Hugo Chávez.**

Chávez ya consolidó su poder político desde hace varios años. A partir de la toma de control de PDVSA, él tiene recursos de poder suficientes para proyectar el mediano y largo plazo. Pero en el nuevo mandato presidencial, hay una modificación cualitativa que, más allá de su estilo, afecta al futuro programa de su gobierno. Con la unificación de las distintas fuerzas que componen el chavismo, de su coalición multipartidaria, se comienza a absorber el débil elemento democrático que subsistía en el régimen: la diversidad interna del oficialismo. Se está pasando de la modalidad frentista que experimentó la Argentina peronista, al partido hegemónico unificado, que dice ser socialista, y ultra personalista. Con la gradual militarización de Venezuela, la democracia termina de morir, dando lugar a un modelo sin precedentes en Latinoamérica.

**Siguiendo con Chávez, ¿Usted cree que puede haber una mayor voluntad de diálogo con los Estados Unidos?**

Chávez comprometió su antinorteamericanismo con la figura de Bush. Si hubiese un cambio en Estados Unidos, con un o una Presidente demócrata que a su vez introdujera una agenda diferente en relaciones internacionales, en nombre de la honestidad intelectual Chávez estaría obligado a mostrar un cambio el año próximo. Pero me cuesta imaginar algo diferente, a un Chávez sin causas para la tribuna. Y tenemos a una Venezuela que es el tercer exportador de las Américas a Estados Unidos luego de Canadá y México: tampoco me imagino una ruptura con sus fuentes de ingreso.

**¿Qué desarrollos piensa se darán en Cuba?**

Nadie quiere en Cuba cambios demasiado drásticos, empezando por los departamentos de Estado y Defensa norteamericanos que siguen pensando en

---

<sup>1</sup> Político (UBA). Director del Observatorio Electoral Latinoamericano. Director Carrera de Relaciones Internacionales, Universidad de Belgrano.

términos de la teoría de los *failed states* y las amenazas a la gobernabilidad como factor de inseguridad. Su temor es una Cuba desorganizada, la formación de mafias entre las fuerzas de seguridad, las migraciones. Pero es inevitable que, después de Fidel, se inicie una transición a algo diferente: tal es la dimensión de su figura en la vida política de Cuba. Todos los actores, dentro y fuera de Cuba, en algún momento imaginaron una transición con aperturas graduales pero manteniendo las estructuras políticas y el aparato militar y de seguridad, aún con la variante de un aumento de la represión que no se sostendría demasiado tiempo. El imponderable es Chávez, que en algún momento de 2006 jugó con la idea de una federación de países –lanzó esta idea en *Aló Presidente*.

**Yendo a la estabilidad en la Región Andina, ¿Cuál le parece va a ser la evolución de Bolivia? ¿Qué rol puede jugar la Argentina para una mayor estabilidad?**

En primer lugar, creo que hoy es difícil generalizar sobre la Región Andina, salvo en lo que hace al grado de complejidad de cada uno de los países. Esa, la complejidad, es la característica compartida.

En Bolivia lo que estamos viendo es, para mí, sorprendente. Contrariamente a lo que yo creía saber sobre él, Evo Morales se está mostrando como un líder con poca "cintura política", que se niega a negociar aún cuando no cuenta con los recursos de poder para doblegar a los sectores con los que se enfrenta. Se avanza hacia una radicalización difícil de revertir. En la Constituyente, bloqueada por la disputa alrededor de la aprobación por dos tercios, en las Prefecturas, donde Morales intenta restringir sus facultades, o en el caso de Cochabamba, donde los manifestantes movilizados por el mismo buscaron derrocar al Prefecto, podemos ver a una fuerza gobernante que no acepta la existencia de oposición. Aún cuando Morales no tenga la personalidad del caudillo autoritario, y aún cuando los reclamos del movimiento indigenista sean justos o legítimos, en algunas prácticas políticas de Morales se pueden observar fuertes aspectos de intolerancia. Por otra parte, subsisten en la fragmentada oposición sectores no indígenas que no entienden al indigenismo. Sin embargo, tras el shock de los últimos años, la mayoría de la sociedad boliviana no indígena (blancos y mestizos) ha evolucionado, y hoy el reclamo indigenista es aceptado por casi todos los sectores. Me preocupan más los excesos del oficialismo.

En cuanto a la puja por las autonomías, contrariamente a lo que afirma en varios lugares, yo no veo secesionismo. La mayor parte de los dirigentes locales y votantes pro - autonomías, buscan dotar a los gobiernos locales de facultades de menor alcance que las provincias argentinas o los estados brasileños, y se trata de una discusión antigua, que se espiralizó en un contexto de desaparición de los partidos políticos nacionales.

La Argentina es un país bien preparado –tal vez, mejor que Brasil- para contribuir al diálogo, ya que Kirchner y algunos de sus funcionarios tienen prédica sobre Evo Morales y la Cancillería argentina muy buena inserción en Santa Cruz y otras regiones.

En general, al hacer la comparación entre la Región Andina y el proceso del MERCOSUR, me pregunto cuál hubiera sido el resultado si ganaba Noboa en vez de Correa. Noboa quería, junto a Chile, Perú y Colombia, refloatar el proyecto del Pacífico latinoamericano.

**Un eje Pacífico más cercano a Estados Unidos y dispuesto a firmar Tratados de Libre Comercio con dicha nación y otro Atlántico más ligado al MERCOSUR...**

Claro. De haberse dado una victoria de Noboa, esto hubiera avanzado en esos términos. Pero Morales y Correa, que miran al MERCOSUR ampliado, resisten este proyecto en el marco de la CAN. El 2006 fue un año de cambios geoeconómicos para América Latina, con la ampliación del MERCOSUR y la firma de diferentes acuerdos bilaterales entre los países del Pacífico.

Con respecto al MERCOSUR, hoy tiene una debilidad y es su superposición con la dinámica política interna de los países. Por momentos, da la impresión de ser un proyecto de Presidentes, y no de sociedades, ni siquiera de dirigencias. En Argentina, la clase dirigente apoya el presente proceso de ampliación del MERCOSUR, pero nada asegura que lo sigan haciendo en un futuro. Hoy vemos la confluencia entre el proyecto sudamericano de Brasil y el proyecto bolivariano de Chávez. En materia de integración de hecho, a medida que pasa el tiempo la región se va consolidando. Asimismo, creo que el concepto de "Sudamérica" es difícil de sostener fuera de Brasil.

### **¿Cuál es su opinión sobre el problema con Uruguay sobre las pasteras?**

El conflicto es el resultado acumulado de errores que cometieron todas las partes. Protagonistas nuevos que se movieron ignorando los históricos balances políticos y sociales de la zona: una nueva fuerza política gobierna el Uruguay sin experiencia en la política exterior, un patagónico que llega al poder en Argentina, y una empresa manejada por ingenieros finlandeses, que desconoce todo lo referente al Litoral y las relaciones públicas. A eso hay que sumar la crisis de 2001-2002, que altera los ánimos entre Gualeguaychú y Fray Bentos.

Fijate que la clase política uruguaya, que es desde siempre desconfiada de la empresa privada y pertenece a una cultura del Estado empresario, desde el principio recibió con brazos abiertos a las pasteras. Y las defienden como a una causa. Es que, tras la peor crisis económica que recordara Fray Bentos, una de las zonas más golpeadas por el desempleo, la llegada de Botnia fue como una salvación. Miles de puestos de trabajo en la construcción. Y sólo contrataba a gente de la zona. Ignoraron a la población de Gualeguaychú, consideraron que su relación con la comunidad tenía que remitirse a los alrededores de la planta. Y contrataron obreros de Rio Negro y Soriano, para beneplácito de sus intendentes.

Es así que se fue generando una enorme asimetría entre lo que lograba Fray Bentos, y lo que recibía Gualeguaychú. Frente a esta situación el gobierno argentino reaccionó tarde, procurando beneficios económicos y control ambiental conjunto. Y se equivocó también al aceptar como interlocutor legítimo al sector más radical en pugna, la asamblea ambientalista, que inevitablemente iba a distanciarse del gobierno. Finalmente, perdió su capacidad de negociación. Lo único que queda ahora por discutir son los perjuicios, ya que la relocalización a esta altura parece imposible.